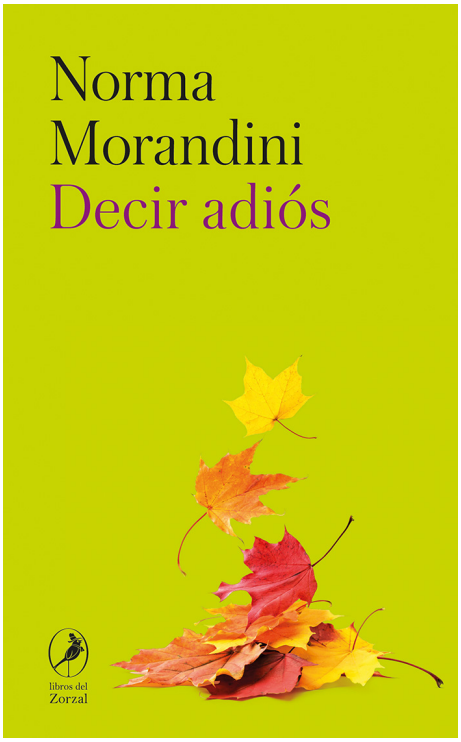


**Norma, Morandini**
Nació en Córdoba en 1948. Estudió Medicina, Psicología y Ciencias de la Información. Fue joven en los convulsionados años setenta, que la expulsaron al exilio en España tras el secuestro de sus dos hermanos. Regresó a la Argentina como corresponsal de la prestigiosa revista española Cambio 16 e hizo una cobertura especial del Juicio a las Juntas para el diario O Globo, de Brasil. Fue diputada y senadora de la nación y dirigió el Observatorio de Derechos Humanos del Senado. Recibió numerosos premios, entre los que destaca la Pluma de Honor de la Academia Nacional de Periodismo, institución que integra. Es columnista de los diarios Clarín y La Nación, entre otros, y cofundadora de la revista Mujeres & Compañía. Sus libros de ensayo se destacan por su reflexión en torno al pasado trágico; entre ellos, cabe mencionar Catamarca, La gran pantalla, De la culpa al perdón y Silencios.

# Decir adiós

Autor: Norma, Morandini

Libros del Zorzal
ISBN: 978-84-12-96780-7 / Rústica c/solapas / 160pp | 130 x 210 cm
Precio: $ 20.500,00

"¿Qué hacemos con los muertos, todos los muertos, asesinados por la sinrazón de la violencia política?", se pregunta Norma Morandini en este ensayo. "Los muertos insepultos, aquellos a los que nadie vio morir" y, por ello, quedaron desterrados de los ritos que "funcionan como una contraseña para ingresar al mundo de las emociones compartidas". Desde los desaparecidos por la dictadura y los muertos de la guerrilla hasta los excluidos del covid, Norma busca de manera valiente en las napas profundas de esas aguas turbias en las que la mayoría prefiere no entrar, pero que constituyen el basamento de nuestra identidad nacional. Este libro es una invitación a reflexionar sobre "el alma herida" de nuestra Argentina, que pide a gritos la presencia de rituales que nos reúnan en torno a ese territorio sagrado de la compasión para poder, al fin, crear "lazos profundos de identificación y pertenencia". Victoria Branca

Este libro es una invitación a reflexionar sobre ?el alma herida? de nuestra Argentina, que pide a gritos la presencia de rituales que nos reúnan en torno a ese territorio sagrado de la compasión para poder, al fin, crear ?lazos profundos de identificación y pertenencia?.